

GUERRA ESPIRITUAL #2

2Timoteo 2:3-4 *“Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado.”*

Al comenzar el año 2014, supe en mi espíritu que este iba a ser un año en el que nos las íbamos a ver con una de las batallas más encarnecidas. Ya a estas alturas, se ha manifestado con mucha intensidad. He recibido una gran cantidad de mensajes de correo electrónico y de llamadas telefónicas de consiervos y de intercesores comentándome y compartiendo conmigo acerca de la gran virulencia e intensidad de ataques demoniacos que están sufriendo, y es sobrecogedor. Llevo 32 años involucrado en una guerra espiritual y nunca vi algo así. Tengo ahora claro que las puertas del infierno se están abriendo, permitiendo que demonios más poderosos que no habíamos tenido que enfrentar antes entren a este mundo para atormentar a la humanidad.

En la actualidad, está teniendo lugar un desgarramiento en el tejido del tiempo y del espacio para llevar a término el total cumplimiento de los planes de la camarilla para dar comienzo a su impío gobierno mundial. Solo estamos viendo las fases iniciales; lo peor aún está por llegar. Por este motivo, la Esposa de Cristo necesita elevarse a un nivel que quizás con anterioridad no se había visto obligada a alcanzar. La mayoría ha sido empujado a ello a través de las crisis que están afrontando, al no estar dispuestos a hacerlo por voluntad propia. Y así, por estas crisis que la gente de Dios está experimentando en sus vidas, se muestren ahora dispuestos a escuchar y obedecer la voz del Señor.

Nos corresponde ahora escuchar atentamente la voz del cielo que nos proporcionará orientación, enfoque y una estrategia divina. Se está librando una violenta batalla por tu alma, las almas de tus familiares y todas las almas perdidas que aún no han tenido la oportunidad de decidirse por Jesucristo. El Cielo está tan decidido a conducir buena parte de estas almas perdidas al Reino de Dios que nada le impedirá lograrlo. A principios de año, recibí una palabra tocante a esto. El Señor me dijo: “Gana a los perdidos a toda costa.” Creo que se debe a lo próximo que estamos al desenlace final. La gente de Dios debe ahora centrar la atención no solamente en aprender cómo abordar la batalla espiritual contra los poderes de las tinieblas, sino también de elevarse, mejorar para poder defenderse de los embates de espíritus demoniacos que actualmente están teniendo lugar.

Ahora te encuentras en la primera división; y no solo en la primera división, sino también a punto de entrar en nuestra Súper Bowl espiritual o Serie Mundial. Las potencias de la luz están a punto de enfrentarse a las potencias de las tinieblas en este mundo y nosotros vamos a estar en medio de ello, pero el Señor nos ha prometido la victoria en esta guerra contra las potencias enemigas. Sin embargo, esa victoria depende de que tú y yo hagamos nuestro y apliquemos lo que Yahushua ya llevó a término en la Cruz del Calvario. Como he mencionado anteriormente, esto no se realiza de forma automática sino que debe realizarse y llevarse a cabo por los seres humanos en este planeta. Los demonios están empeñados en la destrucción de la raza humana pero El Señor nos ha prometido que nos guiará y ayudará a derrotar a todas las potencias del enemigo.

Lucas 10:19: “Ved que os he dado poder de pisar serpientes y escorpiones, y sobre todas las fuerzas del enemigo, sin que nada os dañe.” Tenemos que aprender y comprender la autoridad que tenemos en Cristo si queremos ganar esta batalla contra las potencias de las tinieblas. El demonio no puede soportar cuando utilizamos el nombre de Jesús y el poder de su sangre; es el suero que cura todas las dolencias del hombre y purifica a la humanidad de todo pecado. Al afirmar la herencia que tenemos en su sangre, accedemos a una dimensión de poder y autoridad que no es de este mundo. **Zacarías 13:1:** “Aquel día habrá una fuente abierta para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para lavar el pecado y la impureza.”

Otra poderosa arma que nos ha sido confiada y que deberías tener en tu arsenal es el ayuno. El ayuno unido a la oración tiene la capacidad de destruir todo yugo de atadura y liberarte de las cadenas que parecen encadenarte. No solo eso, sino también tu mente se volverá más clara y tu discernimiento espiritual se agudizará. También comenzarás a escuchar la voz de Dios conforme tu antena espiritual se depura. El Señor nos llama a profundizar aún más en la fe y en la batalla para que podamos avanzar con mayor victoria en los días venideros. Shalom amigos míos.